

UNIVERSIDAD

ORGANO OFICIAL DE LA BENEMERITA UNIVERSIDAD AUTONOMA DE PUEBLA

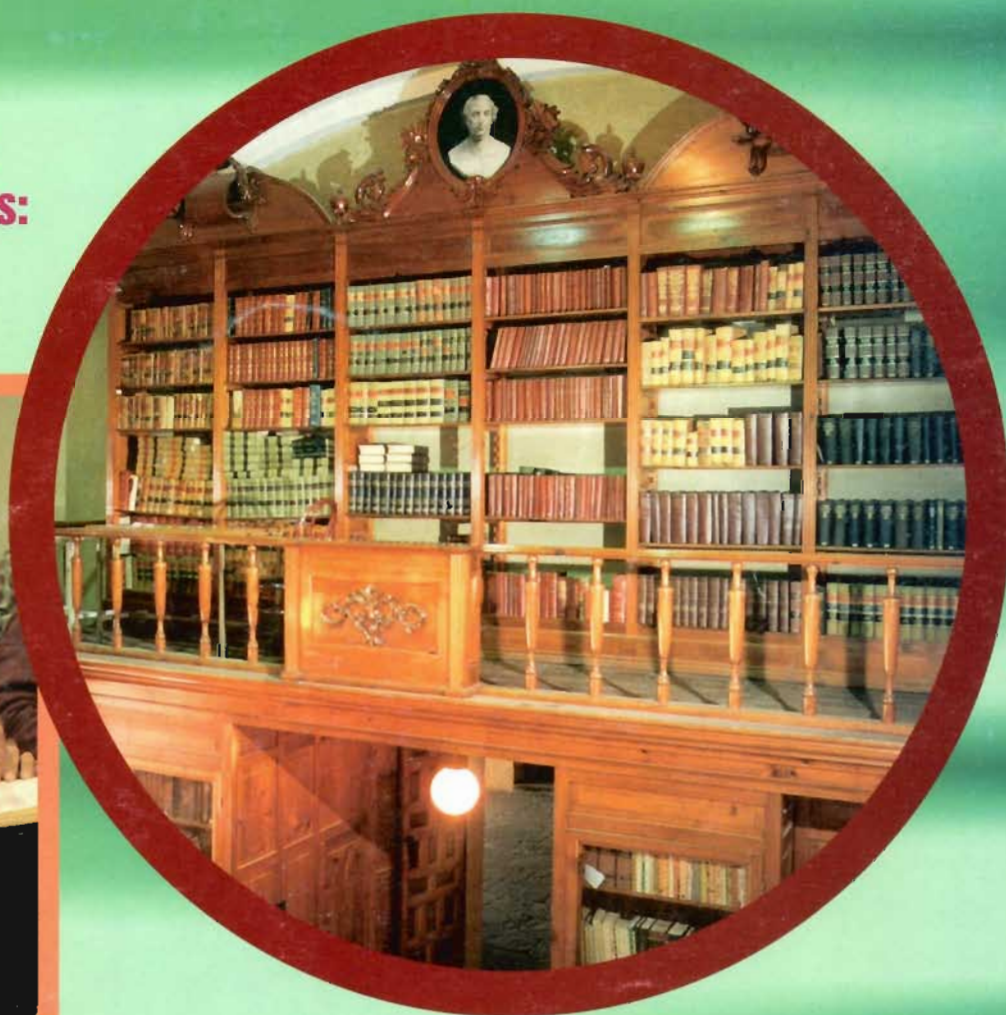
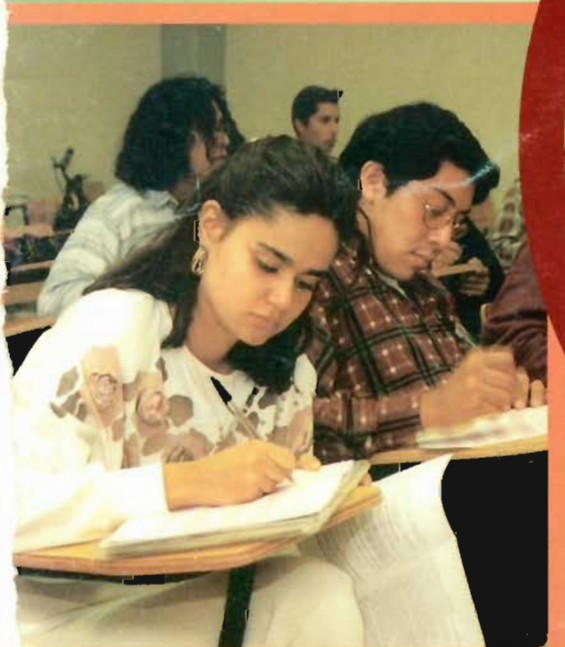
Gaceta

AÑO VII N° 12 DICIEMBRE DE 1996



Biblioteca Lafragua, Patrimonio Universal

**Segunda Evaluación de
Estudiantes a Profesores:
Signo de Madurez y
Compromiso**



**"Hemos Recobrado la Credibilidad
y eso nos Llena de Orgullo"**

Mtro. José Doger Corte

La Facultad de Ingeniería Civil Consolida su Camino a la Excelencia

La Biblioteca Lafragua, Tesoro Universal

LAT/1797
#Suy/612
#Adq/20
Fecha: 01.10.2010

** En CD-ROM el acervo de la Biblioteca Central
Universitaria de la BUAP*

Hundido en una cárcel por sus acreedores murió Edward King, Lord Kingsborough, ante la imposibilidad de pagar los costos de edición de lo que hoy es su magna obra: **Antigüedades de México**.

Hombre enamorado de este país, de su cultura, de su gente, dedicó gran parte de su tiempo a construir una obra que es en verdad una biblioteca de crónicas sobre los pueblos indígenas que frailes españoles y estudiosos mestizos escribieron después de la conquista.

Con la más rica colección de códices prehispánicos, es al mismo tiempo una profunda visión de la filosofía náhuatl, a partir del estudio de los hombres que construyeron la cultura mexicana.

Pero Lord Kingsborough no pudo ver publicada su obra, la muerte lo sorprendió en la cárcel y manos piadosas continuaron la edición truncada por el infortunio y tiempo después vieron la luz sólo 25 ejemplares de esta valiosa colección.

La Biblioteca Central Universitaria "José María Lafragua", de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla custodia esta rara colección como uno de sus múltiples tesoros bibliográficos.

Más de 70 mil volúmenes, provenientes de la antigua biblioteca del Colegio del Espíritu Santo, de las de otros colegios jesuíticos y conventos poblanos, así como la valiosa colección del insigne liberal poblanco don José María Lafragua y otras donaciones, constituyen en acervo de esta que es hoy la Biblioteca Central de esta Casa de Estudios.

Manuscritos de incalculable valor cultural e histórico, incunables, obras históricas, joyas de las ciencias naturales, obras de medicina, jurisprudencia, derecho, filosofía, teología, patristica, son una parte de los tesoros custodiados por ésta, una de las más grandes y valiosas bibliotecas de México.

La Biblioteca José María Lafragua de la BUAP no es sólo un patrimonio de los poblanos, sino de la humanidad. Por esto, la Universidad está comprometida con un ambicioso proyecto de conservación del acervo y apertura de éste a los estudiosos e investigadores de otras universidades e institutos, a través de los recursos que ofrece la tecnología moderna.

A través de la publicación en CD-ROM del inventario completo de sus colecciones y la serie de sus grandes tesoros bibliográficos, la BUAP inicia este trabajo, inserto en los pro-

*Obras de incalculable valor cubren la
Biblioteca Lafragua (Foto: Vázquez P.)*



gramas del Plan General de Desarrollo Proyecto Fénix, bajo el signo de la Excelencia Académica con Compromiso Social.

Los maestros Cruz Montalvo y Mónica Díaz de Rivera, Director y Coordinadora de la Biblioteca Central Universitaria, respectivamente, explican este programa de conservación, modernización y apertura del acervo bibliográfico.

El programa se ha dividido en dos etapas. La primera ha consistido en el levantamiento de un inventario de las colecciones custodiadas por esta Biblioteca y su integración en una base de datos que supla a los ficheros.

Derivada de esta primera etapa se ha iniciado la edición en CD-ROM de aquellos libros relevantes por su valor histórico y científico.

Cinco joyas de la cultura universal

El inventario general de las colecciones está concluido. Casi 70 mil volúmenes sobre historia, política, medicina, juris-

prudencia, literatura, historia natural, filosofía, teología, de la época colonial y el siglo XIX están capturados y editados en CD-ROM, como una herramienta valiosa para intelectuales e investigadores.

Junto con este disco, que contiene además la historia de esta Biblioteca, la BUAP pone a disposición de los estudiosos las tres primeras obras, tam-

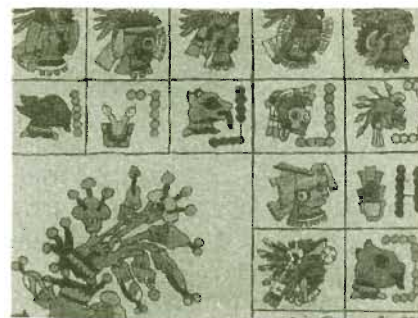
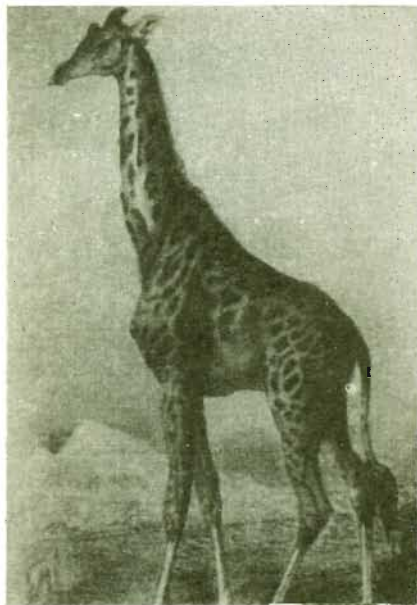
bién en CD-ROM, y prepara ya la edición de otras dos, como primicias de un ambicioso proyecto de difusión de sus tesoros.

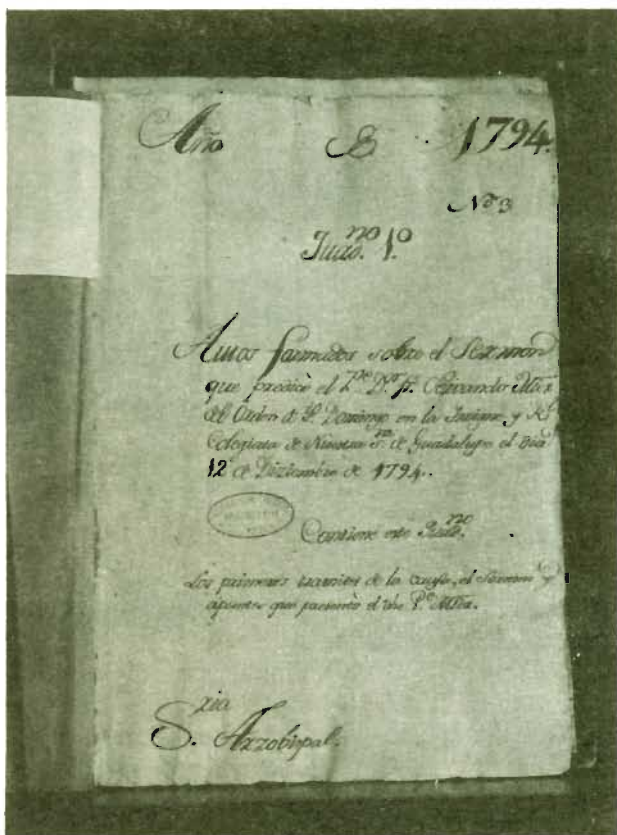
La obra de Lord Kingsborough, **Antigüedades de México**, con más de seis mil páginas y uno de los orgullos de esta Universidad, es una de las tres ya editadas, notable por la calidad de sus ilustraciones y la vastedad de su documentación y contenido.

Una edición en francés, inglés y español de la selección sobre la **Historia Natural del conde de Buffon**, publicada en París en 1885, hecha por el maestro García Ramón, es la segunda obra editada en CD-ROM.

El valor de esta obra radica en la calidad de sus grabados de animales y las deliciosas descripciones de las especies de América, África y Europa conocidas en el siglo XVIII, a través de los ojos del conde de Buffon y el resumen de García Ramón.

En el siglo XIX, la sociedad británica se vio inmersa en una verdadera "orquideomanía". Los ingleses volvieron sus ojos a México y Guatemala, generadores de las más bellas orquídeas del nuevo continente.





Autos contra Fray Servando Teresa de Mier, uno de los documentos históricos de la Biblioteca (Foto: Rufino Vázquez P.)

Fruto encomiable de esta "orquideomanía" es la obra de James Batemann **Orquidáceas de México y Guatemala**, publicada en Londres en 1843, con más de 40 láminas de orquídeas acompañadas de su descripción, reseña sobre su origen en las selvas mexicanas y guatemaltecas y anécdotas sobre el trabajo de este inglés por hacerlas florecer en los invernaderos londinenses.

En preparación se encuentran otras dos obras de la Biblioteca "José María Lafragua": la **Descripción de Egipto**, realizada por artistas y científicos de Napoleón Bonaparte, y la **Gramática Egipcia** de Champollion el Joven.

Impacto en Barcelona y Frankfurt

Los tres primeros discos han sido presentados ya en las más grandes ferias del libro: la de Barcelona, primera de habla hispana, y la de Frankfurt, Alemania, considerada la más grande e importante del mundo.

En ambas, las tres obras despertaron la admiración y el interés de los lectores, tanto por su valor cultural como por la calidad y alta tecnología de la edición.

Sin embargo, la publicación del inventario general y es-

tas cinco obras en CD-ROM, es sólo la primera parte de un ambicioso programa de modernización que además de la conservación del acervo de esta Biblioteca, facilitará la consulta a investigadores tanto de la BUAP como de otras instituciones del país y del extranjero.

Personal especializado continúa trabajando en la captura y microfilmación de las colecciones de esta Biblioteca de modo que a través de estos modernos recursos se tenga acceso a este tesoro de cultura y ciencia.

El objetivo es que, a mediano plazo, el público pueda acudir a la Biblioteca sin el riesgo de irremediable deterioro de las obras, fruto del contacto directo con el usuario.

El programa, a no dudarlo, constituye una valiosa aportación a la ciencia y la cultura universal.

Nicolás Dávila Peralta

Con los recursos de la más avanzada tecnología, la Biblioteca Central Universitaria "José María Lafragua" brinda acceso a sus más de 70 mil volúmenes, en beneficio de investigadores y docentes del país y del extranjero, como parte de un ambicioso proyecto de modernización.

A. Toxqui Dona su Biblioteca a la BUAP

** Tres mil 257 volúmenes, la primera entrega del
exgobernador a la Institución*

Fechas importantes y nombres de ilustres poblanos están unidos a la historia universitaria, la Biblioteca Central José María Lafragua es un ejemplo; en múltiples ocasiones en ella han dejado constancia de relación con su Alma Mater polígrafos, eminentes mexicanos, jurisconsultos, benefactores.

Con la colocación de un volumen de la Biblia en el primer estante de la Biblioteca del Colegio del Estado, fue inaugurado solemnemente este recinto de saber el 5 de mayo de 1874.

Este acto trascendental para la historia universitaria fue presidido por el gobernador Ignacio Romero Vargas y el director del Colegio Pedro J. Sentís. Seis mil volúmenes provenientes del acervo jesuita fueron colocados en esta biblioteca.

A ese acervo se unieron 2 mil 300 volúmenes que el licenciado José María Lafragua legó, de acuerdo a la cláusula undécima de su testamento, el 6 de marzo de 1871,

en proporción del 25 por ciento que correspondía a su biblioteca. Además 70 mil pesos.

Esta fue la primera donación que amplió el acervo del centro de estudios que abrió sus puertas al público el 16 de septiembre de 1885, "...reunidos a las siete de la noche en la Biblioteca del Colegio del Estado el Sr. Gobernador General Don Rosendo Márquez, y bajo su presidencia el Director y Profesores que forman la Academia del Establecimiento..." Don Manuel Bernal fungía entonces como director del Colegio.

Fechas y datos son guardados en la Hemeroteca Juan N. Troncoso, de la Benemérita Institución, en el número tres, correspondiente a noviembre de 1943, de la Revista de la Universidad de Puebla, en el texto de Delfino C. Moreno, entonces director de la Biblioteca José María Lafragua.

En el transcurso de 122 años, esta biblioteca ha sido enriquecida con las de hombres que han manifestado el deseo de legar el fruto de su afán de saber: sus libros y documentos, a la Máxima Casa de Estudios. La donación más reciente es la del doctor Alfredo Toxqui Fernández de Lara.

Fue el 13 de agosto de este año, cuando la Institución recibió una pri-

*Ex Libris de la Colección Alfredo Toxqui
de la Biblioteca José María Lafragua
(Diseño: José Luis Nava!)*



mera parte de la donación de la biblioteca del exalumno, político destacado, exgobernador; el altruismo ha sido correspondido al tomarse el acuerdo de crear la Sección Fondo Bibliográfico "Dr. Alfredo Toxqui Fernández de Lara", dentro de la Biblioteca José María Lafragua, según oficio 3312/96 de la Secretaría General de la BUAP.

El maestro Salvador Cruz Montalvo, director de la Biblioteca Central, recibió la notificación e indicó la elaboración del ExLibris que registrará el acervo, diseño elaborado por el artista poblano José Luis Naval, quien tomó como base el escudo del Estado de Puebla, que fue adoptado durante la gestión gubernamental del doctor Toxqui Fernández de Lara.

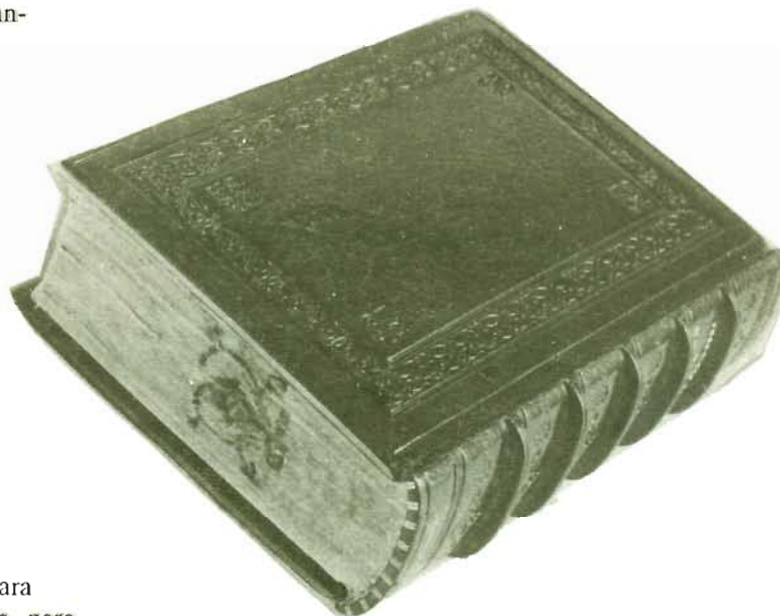
La estantería izquierda de la Biblioteca, por la entrada del interior del Carolino, ha sido destinada para recibir la donación, conformada en su primera entrega por 3 mil 257 textos en su mayoría volúmenes de política, historia, jurisprudencia, derecho, los que han sido necesarios para realizar el quehacer cotidiano, pero también hay una gran cantidad de obras literarias, textos contemporáneos, en su mayor parte, así como otros de ciencias, música, pintura y más.

Con este gesto altruista el doctor muestra la importancia que representa el mantenimiento de los lazos que lo unen a su Alma Mater, de la que también egresó su padre y sus hermanos, tres generaciones ligadas a la Institución.

En general los textos corresponden a las editoriales más importantes y a ediciones especiales de institu-

ciones como la UNAM, SEP, INAH, gobiernos de los estados, Instituto Nacional de Protección a la Infancia, CONAPO, SRH, Secretaría de Hacienda y Crédito Público, Congreso de la Unión: Cámara de Diputados y Cámara de Senadores, Comisión Federal Electoral, IMSS, PRI, entre otras.

Actualmente la Biblioteca Central cuenta con aproximadamente 70 mil volúmenes y además el acervo de la hemeroteca Juan N. Troncoso, que resguarda colecciones de gran relevancia.



Según la revista mencionada, a su inauguración contaba con 270 metros 90 centímetros. Estantería en dos pisos con 133 estantes y 893 anaqueles. Al frente de la biblioteca se colocó el retrato de Don José María Lafragua, que actualmente se ubica en la dirección, en el segundo patio del Carolino.

Al pintor Daniel Dávila se encomendó la pintura de retratos de personas distinguidas para ser colocados en la Biblioteca al abrirse al público hace 111 años, por disposición del

La Colección Alfredo Toxqui incrementa el rico acervo de la Biblioteca Central Universitaria. En la gráfica, la Opera Medicinalia, de Francisco Bravo, una de las joyas que custodia la BUAP (Foto: Rufino Vázquez P.)

director del Colegio Don Manuel Bernal, y siendo director el licenciado Nicolás Meléndez.

En el recinto a la derecha se colocaron los retratos de Antonio de la Cal y Bracho, botánico notable, bienhechor de esta ciudad y fundador del Jardín Botánico, por cierto que en este año se cumplen 200 años de su encuentro con la materia médica de México.

También fueron colocados los de Pablo Vázquez, Obispo de Puebla, y primer enviado del México Independiente ante el Pontífice Romano; José Manzo, grabador arquitecto y pintor, quien participó en la construcción del ciprés de la Catedral de Puebla (proyecto de Manuel Tolsá), tuvo a su cargo diversas obras de remodelación y plasmó su arte en los retablos de San Francisco y San Roque entre otros templos.

Y finalmente el retrato del doctor Miguel Jiménez, ilustre médico de quien fue biógrafo otro destacado poblano, Gabino Barrera.

A la izquierda fueron colocados los retratos de Mariano Fernández de Echeverría y Veytia, escritor de la Historia Antigua de México y la Historia de la Fundación de la Puebla de los Angeles de la Nueva España; de Joaquín Cardoso, cofundador de la Academia de San Juan de Letrán; así como de Mariano Marín, jurisconsulto de gran prestigio, y del destacado poeta poblano Manuel María Flores.

La historia de esta biblioteca registra los nombres de los hombres que han hecho donaciones importantes: Manuel Maneyro y Manuel Aspíroz; José María González de Mendoza; Rafael Isunza, Salvador

Morales y don Ismael Alvarez.

También recibió la colección del doctor Rafael Serrano, primer especialista en aplicar la psiquiatría moderna en Puebla y del licenciado Vicente Rodríguez.

Un hecho importante que destaca en la vida de este centro y tiene relación con el interés de los universitarios por las cuestiones de su Institución fue la respuesta a la convocatoria del Club Rotario de la ciudad para adquirir por suscripción pública la biblioteca del doctor Serrano. En la labor contribuyeron desde el director del Colegio del Estado, hasta profesores, alumnos, exalumnos y personas unidas a la Institución, en abril de 1931.

La biblioteca de Rafael Isunza estaba conformada por mil 626 obras en 3 mil 71 volúmenes, su hijo Fernando Isunza donó al Colegio del Estado la estantería de la biblioteca de su padre.

En 1931 el doctor Alberto Pérez Peña publicó un libro en el cual habla de la abundancia de obras referentes a Historia Patria, documentos autografiados por hombres de la historia mexicana, incunables y textos manuscritos de la Edad Media.

Hombres de letras, políticos, investigadores, maestros han consultado el acervo bibliográfico de la Biblioteca Central que ha tenido diversas transformaciones en sus años de existencia, donde se resguardan textos que representan una riqueza invaluable para la cultura.

Muchas generaciones han pasado por la sala de lectura, permanece el ambiente, el aire, el deseo de saber, los recuerdos y pisadas de hombres y mujeres que forman parte de la historia universitaria.

Permanecen también los testimonios escritos, joyas invaluable del conocimiento, custodios de la historia de la humanidad y de la ciencia.

María Luisa Dávila Marín

Con este gusto altruista, el doctor Alfredo Toxqui Fernández de Lara manifiesta la importancia que tiene para él los lazos que lo unen a su Alma Mater, de la que también egresaron su padre y sus hermanos; dos generaciones ligadas a esta Casa de Estudios.